

# Ezra Pound

Carta del exiliado  
Y otros poemas



Mostrario de  
Poesía 11



# Carta del exiliado y otros poemas.

**Ezra Pound**, Estados Unidos

Edición digital gratuita de

## Mostrario de Poesía 11

Primera edición: Septiembre 2008

Santo Domingo, República Dominicana

### ¿Qué somos?

**Mostrario de Poesía** es una colección digital gratuita que se difunde por la Internet y se dedica a promocionar la obra poética de los grandes creadores, difundiéndola y fomentando nuevos lectores para ella. Junto a las colecciones complementarias **Libros de Regalo**, **Ciensialud**, **Iniciadores de Negocios** y **Aprender a aprender**, son iniciativas sin fines de lucro del equipo de profesionales de **INTERCOACH** para servir, aportar, añadir valor y propiciar una cultura de diálogo, de tolerancia, de respeto, de contribución, de servicio, que promueva valores sanos, constructivos, edificantes a favor de la paz y la preservación de la vida acorde con los principios cristianos. Los libros digitales son gratuitos, promueven al autor y su obra, así como el amor por la lectura, y se envían como contribución a la educación, edificación y superación de las personas que los solicitan sin costo alguno.

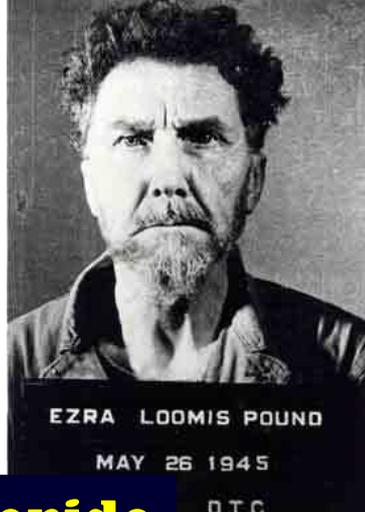
Este e-libro es cortesía de:



Sol Poniente interior 144, Apto. 3-B, Altos de Arroyo Hondo III, Santo Domingo, D.N., República Dominicana. Tel. 809-565-3164

Se autoriza la libre reproducción y distribución del presente libro, siempre y cuando se haga gratuitamente y sin modificación de su contenido y autor.

Si se solicita, se enviarán copias en formato PDF vía email. Para pedirlos, enviar e-mail a [intercoach.dr@gmail.com](mailto:intercoach.dr@gmail.com), [aquiles.julian@gmail.com](mailto:aquiles.julian@gmail.com)

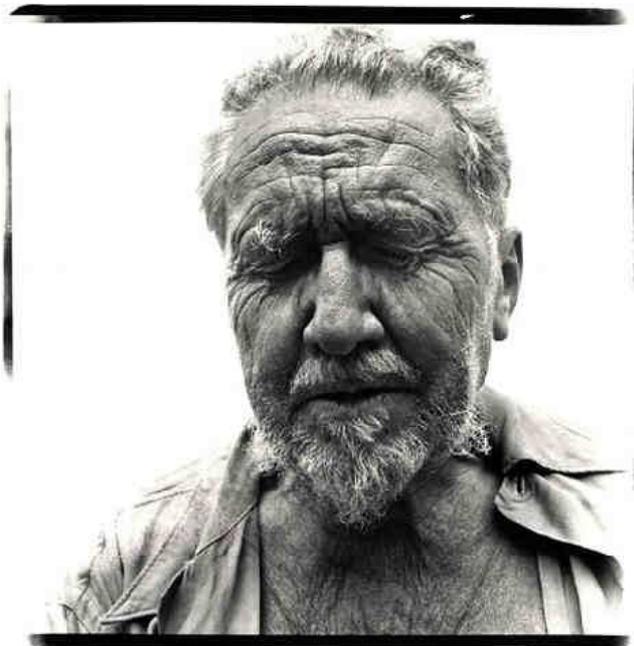


## Contenido

<a href="#">El arte de la poesía/</a> Ensayo de Ezra Pound	4
Alba	7
Cantar XLV, con usura	7
Cantar CXX	8
El desván	9
El encuentro	9
Encargo	9
Francesca	10
Imagen de D´Orleans	11
La mujer del mercader del río: una carta	11
La zambullida	12
N.Y.	13
Zapatillas negras: Bellotti	13
El árbol	14
Un pacto	14
Picadilly	15
A una niña	15
La buhardilla	16
La tumba de Akr Aar	17
La capa	19
Carta del exiliado	19
Cantar I (fragmento)	24
Cantar XIV	25
Cantar XLIX	27
Ulteriores instrucciones	29
Temperamentos	29
Filídula	30
Los demás	30
Canto XLVII	31
Hugh Selwyn Mauberley	35
Sestina: Altaforte	36
Epílogo	39
<a href="#">Biografía</a> de Ezra Pound	40

# El arte de la poesía

## Ezra Pound



Constantemente repito que se necesitaron dos siglos de Provenza y uno de Toscana para desarrollar los instrumentos que utilizó Dante en su obra maestra, y que fueron necesarios los latinistas del Renacimiento y la Pléyade, además del lenguaje colorido de su propia época, para preparar los instrumentos de Shakespeare. Es de enorme importancia que se escriba gran poesía, pero no importa en absoluto quién la escriba.

Si algo se expresó de una manera definitiva en la Atlántida o en la Arcadia, en el año 450 a. c., o en el 1290 de nuestra era, no nos toca a los modernos decirlo de nuevo ni empañar la memoria de los muertos diciendo lo mismo pero con menos habilidad y convicción. En cada época uno o dos genios descubren algo y lo expresan. Puede estar solo en una o dos líneas, o en alguna cualidad de una cadencia, y después veinte o doscientos o dos mil o más seguidores repiten y diluyen y modifican.

La gran literatura es sencillamente idioma cargado de significado hasta el máximo de sus posibilidades. Tal como en medicina existen el arte de diagnosticar y el arte de curar, también en las artes, y en las artes particulares de la poesía ... existe el arte de diagnosticar y el de curar. Uno persigue el culto de la fealdad y el otro el culto de la belleza.

La mayoría de los llamados poetas mayores han regalado su propio don, pero el término de "mayor" es más bien un regalo que les hace Cronos a ellos. Quiero decir que han nacido justamente a su hora y que les fue dado amontonar y arreglar y armonizar los resultados de los trabajos de muchos hombres.

En el verso algo le ha sucedido a la inteligencia. En la prosa la inteligencia

ha encontrado un objeto para sus observaciones. El hecho poético preexiste.

Los artistas son las antenas de la raza. ... digamos que los escritores de un país son los voltímetros y los manómetros de la vida intelectual de la nación. Son los instrumentos registradores, y si falsifican sus informes no hay límite al daño que pueden causar. El mal arte es un arte inexacto. Es arte que rinde informes falsos.

Toda crítica debería ser admitidamente personal. Al final de cuentas el crítico sólo puede decir “me gusta” o “me conmueve”, o algo por el estilo. Cuando se nos ha mostrado a sí mismo, podemos comprender lo que quiere decir. Todo crítico debería dar información acerca de las fuentes y límites de su conocimiento.

Sugiero mandar al diablo a cuanto crítico emplee términos generales vagos. No sólo a los que usan términos vagos por ser demasiado ignorantes para tener algo que decir, sino también a los críticos que emplean términos vagos para ocultar lo que quieren decir, y a todos los críticos que emplean los términos tan vagamente que el lector puede creer que está de acuerdo con ellos o que asiente a sus afirmaciones cuando de hecho no es así. Haz que un hombre te diga antes que nada y en especial qué escritores piensa que son buenos escritores; después se pueden escuchar sus explicaciones.

La única crítica realmente viciada es la crítica académica de los que hacen la gran renuncia, que se niegan a decir lo que piensan, si es que piensan, y que citan las opiniones aceptadas... Su traición a la gran obra del pasado es tan grande como la del falso artista del presente. Si no les importa lo suficiente la herencia como para tener convicciones personales, no tienen derecho a escribir.

No hagas caso de la crítica de quienes nunca hayan escrito una obra notable.

Usar tres páginas para no decir nada no es estilo, en el sentido serio de la palabra.

No repitas en versos mediocres lo que ya se haya dicho en buena prosa. No creas que se puede engañar a una persona inteligente esquivando las dificultades del inefablemente difícil arte de la buena prosa mediante el artilugio de fraccionar la composición en versos.

Lo que hoy aburre al entendido aburrirá al público mañana.

Déjate influir por cuantos grandes artistas sea posible, pero ten la decencia de reconocer plenamente la deuda o, si no, trata de ocultarla. Que el aprendiz se llene la cabeza con las mejores cadencias que pueda descubrir, preferiblemente en un idioma extranjero, para que el significado de las palabras tenga menos posibilidades de distraer su atención del movimiento del verso.

No te imagines que algo “saldrá bien” en verso sólo porque resulta pesado en prosa. La poesía es un centauro. La facultad pensante, [dieciséis] dota y aclaradora de las palabras debe moverse y saltar con las facultades energizantes, sensitivas y musicales. Es precisamente la dificultad de esta existencia anfibia lo que mantiene bajo el número de buenos poetas de quienes se tiene noticia.

Es cierto que la mayoría de la gente poetiza más o menos, entre los diecisiete y los veintitrés años. Las emociones son nuevas, y para su dueño, interesantes y no hay mucha personalidad o mente que mover. Conforme el hombre, conforme su mente, se vuelve una máquina más y más pesada, una estructura cada vez más complicada, necesita de un voltaje cada vez mayor de energía emotiva para adquirir un movimiento armónico... En el caso de Guido, su obra más fuerte se da a los cincuenta. La poesía más importante la han escrito hombres de más de treinta.

Citando mal a Confucio, se podría decir: No importa que el autor quiera el bien de la raza o que actúe simplemente por vanidad personal. El resultado se produce mecánicamente. En la medida en que su obra es exacta, es decir, fiel a la conciencia humana y a la naturaleza del hombre, en la medida en que formula con exactitud el deseo, será duradera y será “útil”, quiero decir que mantiene la claridad y precisión del pensamiento, no sólo para el beneficio de algunos diletantes y “amantes de la literatura”, sino que mantiene la salud del pensamiento fuera de los círculos literarios y en una existencia no literaria, en la vida general comunal e individual.

## Alba

Fresca como las pálidas hojas húmedas  
de los lirios del valle  
al alba yace ella junto a mí.

## Cantar XLV

### *Con usura*

Con usura no tiene el hombre casa de buena piedra  
Con bien cortados bloques y dispuestos  
de modo que el diseño lo cobije,  
con usura no hay paraíso pintado para el hombre en los muros de su iglesia  
harpes et llic (arpas y laúdes)  
o lugar donde la virgen reciba el mensaje  
y su halo se proyecte por la grieta,  
con usura  
no se ve el hombre Gonzaga,  
ni a su gente ni a sus concubinas  
no se pinta un cuadro para que perdure ni para tenerlo en casa  
sino para venderlo y pronto  
con usura,  
pecado contra la naturaleza,  
es tu pan para siempre harapiento,  
seco como papel, sin trigo de montaña,  
sin la fuerte harina.  
Con usura se hincha la línea  
con usura nada está en su sitio (no hay límites precisos)  
y nadie encuentra un lugar para su casa.  
El picapedrero es apartado de la piedra  
el tejedor es apartado del telar  
con usura  
no llega lana al mercado  
no vale nada la oveja con usura.  
Usura es un parásito  
mella la aguja en manos de la doncella  
y paraliza el talento del que hila. Pietro Lombardo  
no vino por usura  
Duccio no vino por usura

ni Pier Ducci Francesca; no por usura Zuan Bellini  
 ni se pintó "La Calunnia"  
 No vino por usura Angélico; no vino Ambrogio Praedis,  
 no hubo iglesia de piedra con la firma: Adamo me fecit.  
 No por usura St. Trophime  
 no por usura St. Hilaire.  
 Usura oxida el cincel  
 Oxida la obra y al artesano  
 Corroe el hilo en el telar  
 Nadie hubiese aprendido a poner oro en su diseño;  
 Y el azur tiene una llaga con usura;  
 se queda sin bordar la tela.  
 No encuentra el esmeralda un Memling  
 Usura mata al niño en el útero  
 No deja que el joven corteje  
 Ha llevado la sequedad hasta la cama, y yace  
 entre la joven novia y su marido  
 Contra naturam  
 Ellos trajeron putas a Eleusis  
 Sientan cadáveres a su banquete  
 por mandato de usura.

## Cantar CXX

He intentado escribir el Paraíso.  
 Que no os mováis.  
 Dejad hablar al viento  
 ese es el Paraíso.

Que los dioses olviden  
 lo que he realizado.  
 A aquellos a quienes amo,  
 perdonen  
 lo que he realizado.

## El desván

Ven, apiadémonos de los que tienen más fortuna que nosotros.

Ven, amiga, y recuerda  
que los ricos tienen mayordomos en vez de amigos,  
y nosotros tenemos amigos en vez de mayordomos.  
Ven, apiadémonos de los casados y de los solteros.

La aurora entra con sus pies diminutos  
como una dorada Pavlova,  
y yo estoy cerca de mi deseo.  
Nada hay en la vida que sea mejor  
que esta hora de limpia frescura,  
la hora de despertarnos juntos.

## El encuentro

Mientras ellos hablaban todo el tiempo de la nueva moral  
ella me exploraba con sus ojos.  
y cuando me levanté para marcharme  
sus dedos fueron como el tejido  
de una servilleta japonesa de papel.

## Encargo

Id, canciones mías, al solitario y al insatisfecho,  
id también al desquiciado, al esclavo de las convenciones,  
llevadles mi desprecio hacia sus opresores.  
Id como una ola gigante de agua fría,  
llevad mi desprecio por los opresores.

Hablad contra la opresión inconsciente,  
hablad contra la tiranía de los que no tienen imaginación,

hablad contra las ataduras,  
id a la burguesa que se está muriendo de tedio,  
id a las mujeres de los barrios residenciales,  
id a las repugnantemente casadas,  
id a aquellas cuyo fracaso está oculto,  
id a las emparejadas sin fortuna,  
id a la esposa comprada,  
id a la mujer comprometida.

Id a los que tienen una lujuria exquisita,  
id a aquellos cuyos deseos exquisitos son frustrados,  
id como una plaga contra el aburrimiento del mundo;  
id con vuestro filo contra esto,  
reforzad los sutiles cordones,  
traed confianza a las algas y tentáculos del alma.

Id de manera amistosa,  
id con palabras sinceras.  
Ansiad el hallazgo de males nuevos y de un nuevo bien,  
oponeos a todas las formas de opresión.  
Id a quienes la mediana edad ha engordado,  
a los que han perdido el interés.

Id a los adolescentes a quienes les asfixia la familia...  
¡Oh, qué asqueroso resulta  
ver tres generaciones reunidas bajo un mismo techo!  
Es como un árbol viejo con retoños  
y con algunas ramas podridas y cayéndose.

Salid y desafiad la opinión,  
id contra este cautiverio vegetal de la sangre.  
Id contra todas las clases de manos muertas.

## Francesca

Saliste de la noche  
Con flores en las manos.  
Vas a salir ahora del tumulto del mundo,  
De la babel de lenguas que te nombra.

Yo que te vi rodeada de hechos primordiales,  
Monté en cólera cuando te mencionaron  
En oscuros callejones.  
¡Cómo me gustaría que una ola fresca cubriera mi mente  
Que el mundo se trocara en hoja seca,  
O en un vilano al viento,  
Para que yo pudiera encontrarte de nuevo  
Sola!

## Imagen de D´Orleans

Esos jóvenes que cabalgan por la calle  
en la rutilante estación que empieza  
clavan las espuelas sin razón alguna,  
haciendo saltar a sus corceles.

Y al paso que van,  
las pezuñas herradas de sus caballos  
hacen saltar chispas de los adoquines de la calle  
en la rutilante estación que empieza.

## La mujer del mercader del río: una carta

Cuando yo todavía llevaba el pelo cortado sobre la frente  
jugaba en el portal delantero, recogiendo flores.  
Tú viniste con zancos de madera jugando a los caballos,  
caminaste junto a mi asiento, jugando con ciruelas azules  
y seguimos viviendo en el pueblo de Chokan:  
dos niños, sin aversión ni sospecha.

Con catorce años me casé con vos, mi señor.  
Nunca me reía porque era tímida.

Bajaba la cabeza y miraba a la pared.  
Aunque me llamaran mil veces, nunca volvía la cabeza.

Con quince años dejé de fruncir el ceño,  
deseaba que mi polvo se mezclara con el tuyo  
para siempre y para siempre y para siempre.  
¿Para qué seguir vigilando?

Te fuiste cuando yo tenía Dieciséis años,  
te fuiste a la lejana Ku-to-yen, junto al río de los remolinos,  
y has estado fuera cinco meses.  
Los monos hacen un ruido muy triste por ahí arriba.  
Cuando te fuiste arrastrabas los pies.  
En el portal ahora ha crecido el musgo, musgos  
distintos,  
¡demasiado profundos para limpiarlos!  
Los hojas caen pronto este otoño, por culpa del viento.  
Las mariposas emparejadas ya amarillean en el agosto  
sobre la hierba del jardín del oeste;  
me duelen. Me hago vieja.  
Si has de venir por los vados del río Kiang,  
por favor, házmelo saber de antemano  
y yo saldré a recibirte,  
iré hasta Cho-fu-sa.

Por Rihaku

## La zambullida

Querría bañarme en extrañeza:  
estas comodidades amontonadas encima de mí,  
me asfixian!  
¡Me quemo, ardo en deseos de algo nuevo,  
amigos nuevos, caras nuevas y lugares!  
Oh, estar lejos de todo esto,  
esto que es todo lo que quise...salvo lo nuevo.  
¡Y tú, amor, la que mucho, la que más he deseado!  
¿Acaso no me repugnan todas las paredes,  
las calles, las piedras,  
todo el barro, la bruma, toda la niebla,  
todas las clases de tráfico?

A ti, yo te querría  
 fluyendo encima de mí como el agua,  
 ¡oh, pero fuera de aquí!  
 Hierba y praderas y colinas y sol  
 ¡oh, suficiente sol!  
 ¡Lejos y a solas, en medio de gente extraña!

## N.Y.

¡Ciudad mía, mi amor, blanca mía! ¡ah, esbelta,  
 óyeme! Oyeme y un alma te infundirá mi soplo.  
 Suavemente en el caramillo, ¡escúchame!

Ciudad mía, mi amada,  
 eras una doncella todavía sin pechos,  
 esbelta como un caramillo de plata.  
 ¡Ahora óyeme, escúchame!  
 y un alma con mi soplo te daré.

## Zapatillas negras: Bellotti

En la mesa de más allá,  
 tras haberse quitado las zapatillas de ante,  
 con los pies enfundados en medias blancas  
 y cuidadosamente posados sobre una servilleta,  
 ella conversa:

«Connaissez-vous Ostende?».

La gorjeante dama italiana en la otra punta del restaurante  
 replica con cierta altivez,  
 pero yo espero pacientemente  
 a ver cómo Celestine vuelve a ponerse las zapatillas.  
 Se las pone con un gemido.

## El árbol

Estuve sin moverme, y fuí un árbol en el bosque,  
Y supe la verdad de las cosas nunca vistas,  
De Dafne y del laurel y de la antigua  
Pareja que a los dioses celebraba  
Unida, encina-roble, en medio de la campiña.  
Sólo cuando los dioses fueron propiciamente  
Llamados y atraídos al fuego de su pecho  
Pudo obrarse el milagro.  
Pues que fuí un árbol del bosque  
Y muchas cosas comprendí  
Que antes me parecieron inauditas.

## Un pacto

Haré un pacto contigo, Walt Whitman-  
Te he detestado ya bastante.  
Vengo a ti como un niño crecido  
Que ha tenido un papá testarudo;  
Ya tengo edad de hacer amigos.  
Fuiste tú el que cortaste la madera,  
ya es tiempo ahora de labrar.  
Tenemos la misma savia y la misma raíz-  
Haya comercio, pues, entre nosotros.

## Picadilly

Bellas, trágicas caras-  
vosotras que fuísteis lozanas y estáis tan abatidas;  
y, oh, las envilecidas, que pudísteis haber diso amadas,  
y estáis tan impacientes y borrachas,  
¿quién os habrá olvidado?  
Oh, caprichosas, frágiles caras, pocas en muchas,  
las gruesas, las toscas, las descaradas,  
Dios sabe que no puedo compadecerlas, quizá, como  
debiera;  
pero, oh, vosotras, delicadas, caprichosas caras,  
¿quién os habrá olvidado?

## A una niña

El árbol se ha metido en mis manos,  
la savia ha subido a mis brazos,  
el árbol ha crecido en mi pecho  
hacia abajo.  
Las ramas me brotan como brazos.  
  
Arbol eres,

musgo eres,  
eres violetas con viento sobre ellas,  
una niña ¡tan alta!- tú eres;  
y todo esto es locura para el mundo.

## La buhardilla

Vamos, compadezcamos a los que están mejor que  
nosotros,

Vamos, amigo, recordemos  
que los ricos tienen camareros y no  
amigos

Y nosotros tenemos amigos y no camareros.

Vamos, compadezcamos a los casados y a los no ca-  
sados.

La aurora entra con pasitos menudos

como una dorada Pavlova,

Y yo estoy junto a mi deseo.

Y la vida no tiene nada mejor.

Que esta hora de diáfana frescura,

la hora de despertarnos juntos.

## La tumba de Akr Aar

^Yo soy tu alma, Nikoptis. He acechado  
Estos cinco milenios, y tus ojos muertos  
No se han movido, ni responden nunca a mis deseo,  
Y tus ágiles miembros, en los que yo saltaba ardiendo,  
No se queman conmigo, ni con nada azafranado.

Mira, la leve hierba brotó para hacerte de almohada,  
Y te besa con sus miles de lengüitas de hierba;  
Pero no tú a mí.

Me he cansado de leer todo el oro del muro,  
Y mi pensamiento ha agotado todos los signos.  
Y no hay nada nuevo en todo este lugar.

Yo he sido buena contigo. Mira, he sellado las jarras,  
No sea que despiertes y sollozes por tu vino.  
Y todas tus túnicas las tengo asentadas sobre ti.

¡Oh, ingrato! ¡Cómo me olvidaré!

-Aun el río hace tanto tiempo,

¿El río? Tú eras demasiado joven.

Y tres almas vinieron sobre ti-

Y yo vine.

Y corrí dentro de ti, las eché;

He tenido intimidad contigo, conocido a tu modo.

¿No he tocado la palma de tus manos y la yema de  
tus dedos?

¿Circulado dentro de ti, y en torno tuyo y de tus  
talones?

¿Cómo 'te entré'? ¿No era yo acaso tú y Tú?

Y ningún sol viene a darme descanso en este lugar,

Y me destrozo en la dentada sombra,

Y ninguna luz cae sobre mí, y tu no dices

Ni una palabra, día tras día.

¡Oh! Yo me podría salir, a pesar de los signos

Y todo el trabajo en la puerta hábilmente ejecutado,

Afuera sobre los campos de verdura de vidrio...

Pero aquí es quieto:

No me voy.

## La capa

¿Guardas tu rosa intacta  
hasta que pase la primavera?  
¿Es que esperas el beso de la muerte?  
¿Crees que en la tumba oscura  
hallarás un amante  
mejor que yo ? No te echarán de menos  
las rosas nuevas.  
Cúbrete con mi capa y no del polvo  
que cubre lo pasado.  
Ten más miedo del tiempo  
que de mis ojos.

## Carta del exiliado

A So-Kin de Racuyo, mi viejo amigo y Canciller de Gen  
Recuerdo cuando me hiciste un bar particular  
En el extremo sur del puente de Ten-Shin.  
Con oro reluciente y transparentes gemas pagábamos  
los cantos y las risas  
Y pasábamos ebrios un mes tras otro, sin pensar en el

rey ni los príncipes  
Hombres inteligentes venían por el mar y la frontera  
occidental  
Y con ellos, contigo sobre todo,  
Nos entendíamos perfectamente  
Y nada para ellos cruzar el mar o las montañas  
Con tal de estar en nuestra compañía,  
Y hablábamos de todo, sin ocultarnos nada, y sin  
pesares  
Después fui confinando a Wei del Sur,  
Encerrado en un bosque de laureles,  
Y tú hacia el norte de Raku-hoku  
Hasta no haber entre nosotros más que añoranzas y  
memorias comunes  
Y luego, cuando era ya insufrible continuar separados,  
Volvimos a encontrarnos y fuimos a Sen-Go,  
Siguiendo las mil vueltas y remolinos de las sinuosas  
aguas,  
Hasta un lugar resplandeciente con millares de flores,  
Que era el primero de los valles,  
Y luego otros mil valles llenos de voces y del rumor  
del viento en sus pinares.  
Y con sillas de plata y riendas de oro

Salió a encontrarnos el capitán Kan del Este y su  
comitiva.

Y vino allí también el verdadero mandamás de Shi-yo,  
a darme a mí la bienvenida

Sonando un órgano de boca incrustado de piedras  
preciosas

Y en las casas de dos y más pisos de San-Ko nos  
obsequiaron más música Sennin,

Con muchos instrumentos, como en un coro de Pichones  
de Fénix.

El mandarín de Kan Chu, ebrio, bailaba,  
porque sus largas mangas no conseguían estar  
inmóviles

Con la charanga de aquella música.

Y yo, cubierto de brocados, me lo quedé dormido sobre  
las piernas,

Con el espíritu tan encumbrado que me hallaba en el  
séptimo cielo,

Y antes del fin del día nos dispersamos como estrellas  
o lluvia.

Yo me tenía que marchar a So, muy lejos todavía aguas  
arribas,

Tú regresaste a tu puente del río.

Y tu padre, que era valiente como un leopardo,  
Gobernaba en Hei-Shu, y sometió a los bárbaros.  
Y un mes de mayo te mandó a traerme,  
a pesar de la enorme distancia.  
Y con las ruedas rotas y lo demás, fue un viaje duro,  
sobre caminos retorcidos como tripas de chivo,  
Y yo que caminaba todavía a finales de año  
bajo el viento cortante que soplaba del norte,  
Y pensaba qué poco te preocupaba el gasto  
y tú me preocupabas lo suficiente para pagarlo.  
Y ¡qué recibimiento!  
Copas de jade oro, platos bien arreglados en una mesa  
azul toda enjoyada  
Y yo borracho, y sin pensar en el regreso,  
Y tú caminabas conmigo hasta el extremo occidental  
del palacio  
Hasta el templo dinástico, rodeado de agua, un agua  
transparente como jade azul claro,  
Con canoas bogando, y el son de las armónicas y tam-  
boriles,  
Y las ondas parecidas a las escamas de los dragones,  
remedando el verdor de la yerba en el agua,  
El placer prolongado en compañía de las cortesanas,

yendo y viniendo sin estorbos,  
Con las pelusas de los sauces cayendo como nieve,  
Y las chicas pintadas con bermellón, emborrachándose  
por fin al caer la tarde  
Y el agua, de cien pies de hondo, reflejando sus cejas  
verdes,  
-Unas cejas pintadas de verde son para verse bajo la  
luna tierna,  
Lindamente pintadas-  
Y las muchachas cantando y respondiéndose con cantos  
las unas a las otras  
Bailando en trajes transparentes,  
Y el viento alzando el canto, interrumpiendo,  
Y zarandeando bajo las nubes.  
Pero todo esto tiene fin.  
No se vuelve a encontrar otra vez.  
Me fui a la corte a presentar examen,  
Probé la suerte de Layú, ofrecí el canto Choyo,  
Sin lograr promoción  
Y regresé a las montañas del Este  
con la cabeza blanca.  
Y más tarde, otra vez, nos encontramos en el puente  
del sur,

Y luego el grupo se deshizo, tú pariste hacia el Norte,  
para el palacio San,

Y si tú me preguntas cómo es que siento tu partida:

Tal como caen las flores al terminar la primavera,  
Confusamente, en agitado remolino.

¿Para qué sirve hablar? -y hablar no tiene fin,

No tienen fin las cosas del corazón.

Llamo al muchacho,

Lo hago sentarse en los talones aquí a mi lado

A sellar esto,

Y te la envío hasta mil millas de distancia, mientras  
quedo pensando.

## Cantar I

(fragmento)

Y entonces descendimos a la nave

Pusimos rumbo a las olas, nos deslizamos en el mar divino

E izamos el mástil y la vela sobre la nave oscura

Ovejas van a bordo junto con nuestros cuerpos

Deshechos en llanto, y el viento sopla a popa Impulsándonos a través de las  
hinchadas velas,

De Circe es la nave, la diosa bien peinada.

Entonces nos sentamos en el puente, con el rumbo fijo,

Y así, con vela tensa, bogamos hasta el fin del día.

(...)

## Cantar XIV

Llegué a un lugar a todas luces mudo...

(lo venni in luogo d'oggi luce muto)

Huele a carbón mojado: políticos ... E, y ... N, que se ata las muñecas a las piernas,

Con el culo al aire,

Con máscaras pintadas en la grupa,  
y ojo avizor sobre fondillo plano,

Con un colgante matorral por barba,

Hablando a multitudes con su ano,

Hablando a multitudes en el fango,  
son cresas y babosas, acuáticos gusanos,  
y con ellos ...R,  
escrupulosamente limpia servilleta  
Colgada debajo de su pene,  
y también ...M

Al cual no le gusta hablar coloquialmente,

Emperifollados pero sucios, con cuellos  
rodeando sus piernas,  
La piel peluda y, llena de espinillas  
saliéndose del cuello,

Aprovechados bebiendo sangre endulzada con mierda,

Y tras ellos ...F, el que da a los financieros  
latigazos de hierro.

Y los traidores del idioma,  
... N con la banda de la prensa,  
Todos aquellos que mienten por provecho,  
pervertidos, pervertidores del lenguaje  
y aquellos pervertidos que anteponen el dinero

A los placeres de la carne.  
... chillidos, como de gallinas en una imprenta,  
el traqueteo de las prensas,

Volar de polvo seco y de papel rasgado,  
hedor, sudor, peste a naranja vieja,  
bosta, último pozo negro de todo el Universo,  
un misterioso ácido de, azufre,  
los pusilánimes gruñendo,  
lanzando joyas en el fango,  
y aullando al encontrarlas impolutas,  
sádicas madres obligan a sus hijas a follar con viejos,  
puercas comiéndose su vientre,  
y aquí una placa indica: Imagen de la tierra  
y allí: Cambio de personal.

Derritiéndose como cera sucia,  
velas podridas, culos en poltrona,  
caras hundidas en jamones,  
y en el fangal debajo de ellas,  
todo al revés: van planta contra planta  
y palma contra palma, los agentes provocadores,  
los asesinos de patriotas,  
y ... H, el gran torturador,  
y los fanáticos: Calvino y San Clemente,  
represores, usureros del espíritu, escarabajos negros  
enterrándose en su propia mierda,  
La tierra decrepita y el limo mordido,  
erosión y límites perdidos.

Por encima del hedor del infierno  
el gran agujero del culo,  
reventado de almorranas,  
estalactitas pendientes,  
grasientas como el aire sobre Westminster,  
los invisibles, numerosos ingleses,  
en un lugar carente de interés,  
última escualidez, decrepitud completa,

los cruzados del vicio, cagándose en la seda,  
 mientras tiemblan los símbolos cristianos,  
 fregando con un pito de lata de a penique,  
 Las moscas trayendo novedades, harpías contagiando mierda.

El fangal de no amables mentirosos,  
 atascadero de estupideces,  
 malévolas estupideces, y más estupideces,

el suelo de pus viva, lleno de gusanos,  
 cresas muertas engendrando cresas vivas,  
 dueños de los suburbios,  
 usureros que exprimen ladillas, alcahuetes del estado,  
 pets-de-loup, sentados sobre pilas de libros de piedra,  
 oscureciendo los textos con la filología,  
 ocultándolos tras sus personas,

el aire sin refugio del silencio,  
 guarida de piojos, en dentición,  
 y sobre todo la falsa oratoria,  
 eructos por el culo de predicadores.

Y Envidia,

el corruptio, foetor, fungus,  
 animales líquidos, osificaciones derretidas,  
 lenta podredumbre, fétida combustión,  
 colillas de cigarros masticadas, sin dignidad, sin drama,  
 ... M Episcopus, tiembla un condón lleno de escarabajos negros,  
 monopolizadores, obstructores del conocimiento,  
 obstructores de la distribución.

## Cantar XLIX

Para los siete lagos, no escrito por hombre este poema:

Lluvia, río vacío, un viaje,  
 Fuego de nube helada, lluvia fuerte en el crepúsculo  
 Había una lámpara bajo el techo de la cabaña.  
 Las cañas pesan, dobladas por el viento,  
 y el carrizal nos habla: parece estar llorando.

Luna otoñal; alzadas colinas junto al lago  
 contra el sol poniente.  
 La tarde es como una cortina de nubes,  
 como mancha sobre ondas, y a través de ella  
 largas picas agudas del canelo,  
 fría tonada entre las cañas.  
 Detrás de la colina la campana del monje  
 movida por el viento.  
 Pasó la vela en abril, quizás vuelva en octubre.  
 El barco se desvanece en plata; lentamente;  
 fulgor solar solo sobre el río.

Donde una bandera del color del vino recoge el poniente  
 Ralas chimeneas humean en la luz cruzada.

Llega entonces la costra nevada sobre el río  
 Y un mundo se cubre de jade  
 La barcaza se mece como una linterna,  
 y el agua flotante coagula de frío. Y en San Yin  
 son gente plácida.  
 Ocas salvajes se lanzan a la arena,  
 Las nubes se acercan al agujero de la ventana  
 Aguas limpias; las ocas siguen su curso en otoño  
 Los grajos festejan sobre las linternas de los pescadores,  
 Una luz se mueve sobre el horizonte norteño;  
 donde los niños levantan las piedras buscando cangrejos;  
 En mil setecientos vino el Emperador Tsing a estos lagos de las colinas.  
 Una luz se mueve sobre el horizonte sureño.  
 ¿Debe el Estado para crear riquezas contraer deudas?  
 Se trata de una infamia; se trata de Geryon  
 Ese canal todavía conduce a Ten Shi  
 aunque el viejo rey lo hizo por capricho.

K E I	M E N	R A N	K E I			
K I U	M A N	M A N	K E I			
J I T S U	G E T S U	K O	K W A			
T A N		F U K U		T A N		K A I

Orto; trabajo poniente;  
 reposo cavar pozo y beber agua  
 cavar el campo; comer del grano  
 ¿Poder imperial? ¿Qué significa eso?

La cuarta, la dimensión de la quietud.  
Y el poder de domar a las bestias feroces

## Ulteriores instrucciones

VAMOS, cantos míos, expresemos nuestras más bajas pasiones,  
expresemos nuestra envidia por los hombres con empleo  
permanente y ninguna preocupación por el futuro.

Sois muy ociosos, cantos míos,  
temo que vais a acabar mal.

Os plantáis por las calles.  
Haraganeáis en las esquinas y en las paradas de los autobuses,  
no hacéis nada del todo.  
Ni siquiera expresáis nuestras nobles cualidades internas;  
acabaráis muy mal.

¿Y yo? Me he vuelto medio loco.  
Tanto os he hablado que casi ya os veo alrededor mío,  
¡insolentes bestezuelas! ¡Sinvergüenzas! ¡Faltas de atavío!

Pero tú, canto, el más nuevo de todos,  
aún no tienes edad para haber hecho mucho daño.  
Te conseguiré una casaca verde en China  
con dragones bordados en ella.  
Te conseguiré los calzones de seda escarlata  
de la estatua del Niño Jesús en Santa María Novella;  
no vaya a ser que digan que no tengo gusto  
o que no hay sangre azul en la familia

## Temperamentos

Nueve adulterios, 12 líos, 64 fornicaciones y algo así como una violación  
pesan cada noche sobre el alma de nuestro delicado amigo Florialis.  
Y, sin embargo, el tío es tan tranquilo y reservado en su conducta

que se diría sin sangre ni sexo.  
Bastídates, por el contrario, que no habla ni escribe más que de cópulas,  
acaba de ser padre de gemelos;  
si bien alcanzó esta hazaña a un alto precio:  
ha tenido que ser cornudo cuatro veces.

## Filídula

Filídula es flacucha pero apasionada.  
Por eso los dioses le han concedido  
que en el placer reciba más de lo que puede dar.  
Si no se considera bendita,  
que le permitan cambiar de religión.

## Los demás

¡Oh minoría indefensa de mi patria,  
oh restos esclavizados!

Artistas que os habéis roto contra ella,  
descarriados, perdidos en los pueblos,  
objetos de recelo, de maledicencias,

amantes de la belleza, famélicos,  
frustrados por los sistemas,  
indefensos contra el control;

vosotros que no podéis rendir al máximo  
por seguir buscando el éxito,  
vosotros que sólo podéis hablar,  
que no encontráis el coraje para reafirmaros;

vosotros cuya sensibilidad más fina,  
se rompe contra el falso conocimiento,  
vosotros que tenéis sabiduría de primera mano,

los odiados, los encerrados, en quienes nadie confía,

daos cuenta:

ya he capeado la tormenta,  
he vencido mi exilio.

## Canto XLVII

¡El que aun después de muerto conserva todas sus facultades!

Estas palabras surgieron de las tinieblas.

Primero tendréis que ir por el camino del infierno.

Y hasta la glorieta de Proserpina, hija de Ceres,

En medio de la oscuridad sobrecogedora, hasta donde Tiresias.

Sin ojos él, sombra en el infierno.

Tan pleno de saber que los de carnes firmes saben menos que él,

Antes de que lleguéis al cabo del camino.

Conocimiento sombra de una sombra,

Y, no obstante, navegaréis en su busca

Sabiendo aun menos que las bestias narcotizadas.

La lamparillas a la deriva en la bahía

Y la garra del mar las recoge.

Neptunus bebe después de la marea muertas.

¡Tamuz! ¡Tamuz!!

La llama roja metiéndose en el mar.

Por esta puerta se os mide.

Se encienden luces sobre el agua desde los botes largos

La garra del mar los echa hacia afuera.

Los canes de Escila gruñen a los pies del desfiladero

Los dientes blancos roen la base del acantilado.

Mas en la pálida noche de lamparillas derivan hacia el mar

La luces parpadean rojas en pequeños frascos.

Brotos de trigo crecen nuevos cerca del altar, floreciendo de la semilla rápida.

Dos jemes, dos jemes hasta una mujer.

No cree en nada más remoto. Nada tiene importancia alguna.

Hacia eso tiende, es su intención.

Hacia eso sois llamada, intención siempre recurrente

Ya sea por la noche el canto del búho o por la sabia en el brote,

Nunca ociosa, intermitente en los medios, las artimañas, nunca

La polilla recibe el llamado desde el otro lado del monte

Y el toro se lanza ciego sobre el estoque, naturans

Sois llamado a la caverna, Odiseo,

Por Molu tenéis descanso breve

Por Molu os libráis de un lecho, para poder tornar al otro

Las estrellas nada le importan,

Considéralas agujeros errantes.

Empezad a elavar el arado  
Cuando las Pléyades van a su descanso  
Empezad a elavar el arado  
40 días pasan litoral adentro,  
Hacedlo así en los campos próximos al litoral  
Y en los valles serpentinos hacia el mar.  
Cuando la grulla vuela alto pensad en el arado.  
Por esta puerta se os mide  
Vuestro día pasa entre puerta y puerta  
Dos bueyes están uncidos al arado  
O seis en el campo del alcor  
Bulto blanco bajo los olivos, una veintena para arrastrar piedras al llano  
Aquí las mulas están techadas con pizarra por el camino del cerro.  
Así sucedió en el tiempo.  
Y las estrellitas caen ahora de las ramas de los olivos,  
Y la sombra bifurcada cae sobre la terraza  
Más negra que la del vencejo flotante  
que no se cura de vuestra presencia,  
Su huella alada es negra en el tejado  
Y se desvancee con su grito.  
Tan ligero tu peso sobre Tellus  
Sin querer más honda tu muesca

Tu peso más alado que la sombra  
No obstante habéis roído a través de la montaña,  
Los dientes de Escila menos cortantes.  
¿Habéis encontrado nido más suave que cunnus  
O mejor descanso?  
¿Tenéis siembra más honda o vuestro año de muerte  
Brota más pronto renuevos?  
¿Habéis penetrado más hondo en la montaña?  
La luz ha entrado en la caverna. ¡Io! ¡Io!  
La luz ha bajado a la caverna,  
¡Esplendor sobre esplendor!  
A plea he penetrado estos cerros:  
Que la hierba crezca de mi cuerpo,  
Que yo olga que las raíces conversan en corro,  
El aire es nuevo en mis hojas,  
Las ramas bifurcadas tiemblan con el viento.  
¿Es Céfiro más ligero en la rama, Apeliota  
más luz en la rama de almendro?  
Por esta puerta entré en el cerro.  
Cae,  
Adonis Cae.  
El fruto viene después. Las lucecillas se deslizan hacia

afuera con la marea,  
la garra del mar las echa hacia afuera,  
Cuatro pendones para cada flor  
La garra del mar echa las lamparillas hacia afuera.  
Medita así sobre tu cultivo  
Cuando las siete estrellas bajan a su descanso  
Cuarenta días para su descanso, en el litoral  
Y en valles serpentinos hacia el mar

KAI MOIRAI ADONIN

Cuando la rama del almendro proyecta su llama,  
cuando los nuevos brotes son llevados al altar

TU DIONA, KAI MOIRAI

KAI MOIRAI ADONIN

que posee el don de curar,  
que tiene dominio sobre las fieras.

## **Hugh Selwyn Mauberley** (Un fragmento)

V

Allí murieron a puñados;  
Y los mejores, Por una vieja puta ya exprimida,  
Por una civilización con parches,

Encanto que sonrío en fresca boca,  
Vivaces ojos apagados bajo el párpado de tierra,

Por dos gruesas de estatuas en pedazos,  
Por unos pocos miles de maltratados libros.

## Sestina: Altaforte

"Loquitur (1): En (2) Bertrán de Born. Dante Alighieri colocó a este hombre en el Infierno porque era un provocador. ¡Eccovi! (3) ¡Juzgadlo! ¿Lo he expulsado de su tumba? La escena transcurre en su castillo de Altaforte. "Papiol" es su juglar. "El Leopardo" es el estandarte de Ricardo Corazón de León."

I

¡Maldita sea! Todo nuestro sur hiede a paz.

Tú, Papiol, hijo de puta, acércate! ¡Quiero música!

No hay vida para mí si las espadas no chocan.

Pero ¡ah!, cuando veo los estandartes de oro, rojo y púrpura combatiendo,

y los vastos campos bajo ellos tornarse carmesí,

entonces aúllo, con mi corazón enloquecido de júbilo.

II

En el tórrido verano voy ardiendo de júbilo

cuando las tormentas devastan la tierra y su estúpida paz;

y cuando los relámpagos, en el cielo sombrío, fulguran carmesí  
mientras los truenos con furia me rugen su música  
y los vientos ululan a través de las nubes, combatiendo,  
y a través de todas las hendiduras del cielo resuenan las espadas de Dios  
cuando chocan.

## III

¡Quiera el infierno que escuchemos otra vez las espadas cuando chocan!  
¡Y los estridentes relinchos de los corceles en la batalla, su júbilo,  
pecho contra pecho, combatiendo!  
¡Es mejor una hora de lucha que todo un año de paz  
con opulentos festines, alcahuetas, vino y delicada música!  
¡Bah! No hay mejor vino que la sangre carmesí.

## IV

Amo el ascenso del sol, bañado en sangre carmesí  
Contemplar cada uno de sus rayos, cual lanzas que atravesando la  
oscuridad chocan.  
¡Oh! Mi corazón se llena de júbilo  
y mi boca se colma de veloz música  
cuando lo veo desafiar y despreciar la paz  
y salir al paso de las sombras, con su sola fuerza, combatiendo.

## V

El hombre que teme luehar y se agazapa, no combatiendo  
al oír mi llamado a la guerra, no tiene sangre carmesí;  
Sólo sabe pudrirse en su lánguida paz,  
lejos de donde impera el valor y las espadas chocan  
¡Oh! La muerte de esos perros es mi júbilo,  
sí, yo que lleno todo el aire con mi música.

## VI

¡Papiol, Papiol! ¡A la música!  
No hay sonido comparable al de las espadas combatiendo;  
Ni aullido semejante al fragor de la batalla, mi gran júbilo,  
cuando nuestros codos y espadas chorrean carmesí  
y cuando nuestras huestes, enfrentando la embestida de "El Leopardo",  
chocan.  
¡Que Dios maldiga para siempre a todo aquel que grite paz!

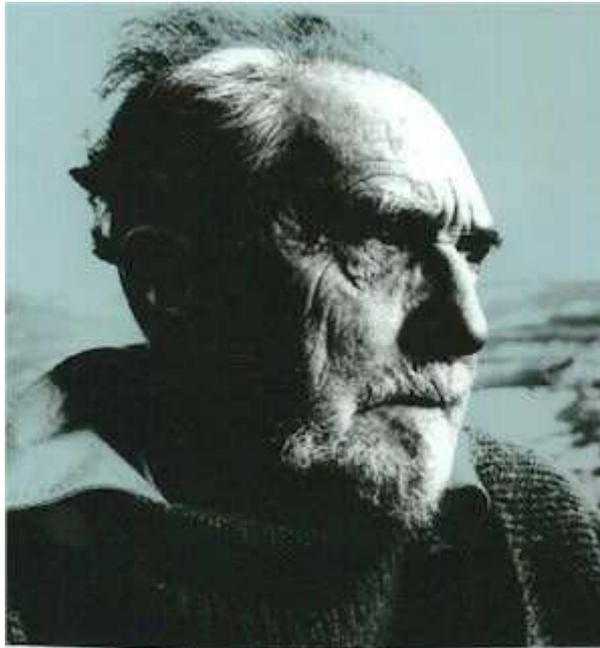
## VII

¡Y que la música de las espadas los vuelva carmesí!  
¡Quiera el infierno que escuchemos otra vez el clamor de las espadas  
cuando chocan!  
¡Que el infierno oscurezca para siempre la idea de la paz!

Notas: 1)Del latín: "Habla". 2)Del Provenzal: "Señor". 3)Del italiano: "¡Aquí  
teneis!")

## Epílogo

AY, CHANSONS anteriores,  
fuisteis una maravilla de siete días.  
Cuando salisteis en las revistas  
creasteis considerable conmoción en Chicago,  
y ahora estáis trilladas y gastadas,  
sois una moda agotada,  
un miriñaque, una capota vieja,  
una efímera antigualla casera.  
Sólo queda la emoción.  
¿Vuestras emociones?  
Son las de un maître de café



## Ezra Pound / Biografía



Ezra Weston Loomis Pound (Hailey, Idaho, Estados Unidos, 30 de octubre de 1885 – Venecia, Italia, 1 de noviembre de 1972), poeta, ensayista, músico y crítico estadounidense perteneciente a la Lost Generation — «generación perdida»— que predicó fogosamente el rescate de la poesía antigua para ponerla al servicio de una concepción moderna, conceptual y al mismo tiempo fragmentaria.

Su obra monumental, los **Cantos**, o Cantares, le llevó gran parte de su vida. El crítico Hugh Kenner dijo tras encontrarse con Pound: «He tomado de repente conciencia de que estaba en el centro del modernismo».

Pound fue un ferviente seguidor de Benito Mussolini y fue criticado por su antisemitismo. Su compromiso con Mussolini le significó ser condenado en 1945.

La primera poesía de Pound estuvo influida por los poetas del siglo XIX (especialmente los prerrafaelitas), la literatura medieval y la filosofía ocultista y mística neo-romántica.

Cuando se trasladó a Londres, echó mano de las lenguas y de las formas poéticas arcaicas en un intento por rehacerse como poeta. Fue amigo de W.B. Yeats, a quien consideraba el mayor poeta vivo, y para quien, eventualmente, trabajó como secretario.

En 1914, Pound se casa con Dorothy Shakespear, hija de Olivia Shakespear, novelista y amante de W.B. Yeats.

En los años anteriores a la Primera Guerra Mundial fue miembro muy destacado del Imaginismo y contribuyó con el Vorticismo, movimientos que dieron a conocer el trabajo de artistas como James Joyce, Wyndham Lewis, William Carlos Williams, H.D., Richard Aldington, Marianne Moore, Rabindranath Tagore, Robert Frost, Rebecca West y Henri Gaudier-Brzeska. Por aquel entonces fue cuando Pound revisó **La tierra baldía** de su amigo T. S. Eliot.

En 1915 publica *Cathay*, un pequeño volumen de poemas de Li Po traducidos por Ernest Fenollosa y reelaborados por Pound. Al contrario

que los traductores americanos anteriores de la poesía china, estas versiones en verso libre ofrecen a los lectores textos comprensibles. Muchos críticos consideran los poemas de Cathay como la realización más acertada del Imaginismo. Sin embargo, como traducciones, continúan siendo fuente de controversias ya que ni Fenollosa ni Pound jamás hablaron o leyeron el chino con soltura; además de criticársele al poeta norteamericano el que omitiera o agregara secciones sin ninguna base en los originales. Para Hugh Kenner estas aparentes traducciones de textos orientales antiguos hoy se ven como experimentos poéticos.

Tras la guerra, Pound abandonará Inglaterra, pero antes publica *Homage to Sextus Propertius* (1919) y *Hugh Selwyn Mauberley* (1920).

En 1920 se traslada a París, donde se movió en el círculo de los artistas que revolucionaron el arte moderno. Fue amigo de Marcel Duchamp, Tristan Tzara, Fernand Léger y otras figuras del Dadá y del Surrealismo. Allí continuó trabajando en *The Cantos*, en el que cada vez se refleja más sus preocupaciones políticas y económicas. Durante este periodo también escribió prosa crítica, traducciones, dos óperas (con ayuda de George Antheil) y varias piezas para violín.

El 10 de octubre de 1924, abandona París con destino a Rapallo.

En Italia continuó siendo un catalizador creativo, además de convertirse en admirador de Mussolini. Es entonces cuando el antisemitismo comienza a aparecer en sus textos. En 1939, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, viaja a Estados Unidos. Aunque consideró quedarse allí, finalmente decidió volver tanto por motivos ideológicos como personales.

Durante el conflicto fue propagandista del Eje en radio y en prensa.

Cuando en 1943 Mussolini se declaró presidente de la nueva república de Saló, Pound desempeñó un papel significativo en las actividades culturales y de propaganda. El 2 de mayo de 1945 fue arrestado por los partisanos italianos y llevado al Cuartel General de Chiavari, donde lo declararon como «sin interés».

Posteriormente se entregó a las fuerzas de los EE.UU. Fue encarcelado en un campo de prisioneros en Pisa, donde bosquejó los *Cantos Pisanos* (primer Premio Bollingen de la Biblioteca del Congreso en 1948), sección que marca un cambio en la obra de Pound, pues se convierte en una meditación sobre la ruina de Europa y su lugar natural en el mundo.



## Muestrario de Poesía

1. **La eternidad y un día y otros poemas** / Roberto Sosa
2. **El verbo nos ampare y otros poemas** / Hugo Lindo
3. **Canto de guerra de las cosas y otros poemas** / Joaquín Pasos
4. **Habitante del milagro y otros poemas** / Eduardo Carranza
5. **Propiedad del recuerdo y otros poemas** / Franklin Mises Burgos
6. **Poesía vertical (selección)** / Roberto Juarroz
7. **Para vivir mañana y otros poemas** / Washington Delgado.
8. **Haikus** / Matsuo Basho
9. **La última tarde en esta tierra y otros poemas** / Mahmud Darwish
10. **Elegía sin nombre y otros poemas** / Emilio Ballagas
11. **Carta del exiliado y otros poemas** / Ezra Pound

## Libros de Regalo

1. **Llevar a Gladys de Vuelta a Casa y otros cuentos** / Aquiles Julián
2. **Letras sin Dueños** / Aquiles Julián
3. **Música, maestro** / Aquiles Julián
4. **Una Carta a García** / Elbert Hubbard
5. **30 Historias de Nasrudín Hodja** / Aquiles Julián
6. **Historias para Crecer por Dentro** / Aquiles Julián
7. **Acres de Diamantes** / Russell Conwell
8. **3 Historias con un país de fondo** / Armando Almánzar R.
9. **Pequeños prodigios** / Aquiles Julián
10. **El Go-getter** / Peter Kyne
11. **Mujer que llamo Laura** / Aquiles Julián
12. **Historias para cambiar tu vida** / Aquiles Julián
13. **El ingenio del Mulá Nasrudín** / Aquiles Julián
15. **Algo muy grave va a suceder en este pueblo** / Gabriel García Márquez
16. **Cuatro cuentos** / Juan Bosch
17. **Historias que iluminan el alma** / Aquiles Julián
18. **Los temperamentos** / Conrado Hock
19. **Una rosa para Emily** / William Faulkner
20. **El abogado y otros cuentos** / Arkadi Averchenko
21. **Luis Pie y Los Vengadores** / Juan Bosch
22. **Ahora que vuelvo, Ton** / René del Risco
23. **La casa de Matriona** / Alexander Solzenitsin
24. **Josefina, atiende a los señores y otros textos** / Guillermo Cabrera Infante
25. **El bloqueo y otros cuentos** / Murilo Rubiao
26. **Rashomon y otros cuentos** / Ryunosuke Akutagawa
27. **El traje del prisionero y otros cuentos** / Naguib Mahfuz
28. **Cuentos árabes** / Aquiles Julián
29. **Semejante a la noche y otros textos** / Alejo Carpentier
30. **La tercera orilla del río y otros cuentos** / Joao Guimaraes Rosa
31. **Leyendas aymarás** / Aquiles Julián
32. **La muerte y la muerte de Quincas Berro Dágua** / Jorge Amado
33. **Un brazo** / Yasunari Kawabata
34. **Cuentos africanos 2** / Aquiles Julián
35. **Dos cuentos** / Yukio Mishima
36. **Mejor que arder y otros cuentos** / Clarice Lispector
37. **La raya del olvido y otros cuentos** / Carlos Fuentes
38. **En el fondo del caño hay un negrito y otros cuentos** / José Luis González



39. **La muerte de los Aranco y otros cuentos** / José María Arguedas  
 40. **El hombre de hielo y otros cuentos** / Haruki Murakami  
 41. **Dos cuentos** / Pedro Juan Soto  
 42. **Aquellos días en Odessa y otros cuentos** / Heinrich Böll  
 43. **12 cartas de amor y un amorcito y otros cuentos** / Juan Aburto  
 44. **Rebelión en la granja** / George Orwell

45. **Cuentos hindúes** / Aquiles Julián  
 46. **El libro de los panegíricos** / Rubem Fonseca  
 47. **Juana la Campa te vengará y otros cuentos** / Carlos Eduardo Zavaleta  
 48. **Venezuela cuenta 1** / Varios autores  
 49. **La habitación roja** / Edogawa Rampo  
 50. **Jóvenes cuentistas de América Latina 1** / Varios Autores  
 51. **Caballo en el salitral y otros cuentos** / Antonio Di Benedetto



## CIENSALUD

1. Inteligencia de Salud y Bienestar: 7 pasos
2. Cómo prevenir la osteoporosis

Cristina Gutiérrez  
Cristina Gutiérrez

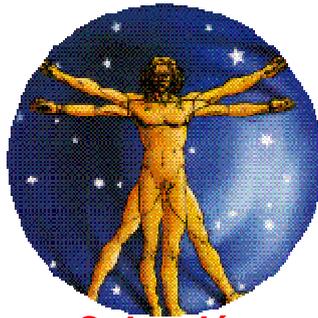


## Iniciadores de Negocios

1. La esencia del coaching
2. El Circuito Activo de Ventas, CVA
3. El origen del mal servicio al cliente
4. El activo más desperdiciado en las empresas
5. El software del cerebro: Introducción a la PNL
6. Cómo tener siempre tiempo
7. El hombre más rico de Babilonia
8. Cómo hacer proyectos y propuestas bien pensados
9. El diálogo socrático. Su aplicación en el proceso de venta.
10. Principios y leyes del éxito

Varios autores  
 Aquiles Julián  
 Aquiles Julián  
 Aquiles Julián  
 Varios autores  
 Aquiles Julián  
 George S. Clason  
 Liana Arias  
 Humberto del Pozo  
 López  
 Varios autores





**Colección**  
**Mostrario de**  
**Poesía**  
2008